

# La ciencia de la voz para todos: Vocología

## The science of giving voice to everybody: Vocology

Lady Catherine Cantor-Cutiva<sup>1,2</sup> 

<sup>1</sup> Dept. of Collective Health; Nursing Faculty; Universidad Nacional de Colombia; Bogotá; Colombia.

<sup>2</sup> Department of Health Sciences; Speech and Language Pathology Program; Universidad Manuela Beltrán; Bogotá; Colombia.



**Correspondence**  
lccantor@unal.edu.co

### How to cite

Cantor-Cutiva LC. La ciencia de la voz para todos: Vocología. 2020;2(2): 01–03. <https://doi.org/10.46634/riics.52>

**Copyright** © 2020. María Cano University Foundation. The *Revista de Investigación e Innovación en Ciencias de la Salud* provides open access to all its content under the terms of the [Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International \(CC BY-NC-ND 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

### Conflicts of Interest

The authors have declared that no competing interests exist.

### Data Availability Statement

All relevant data is in the article. For more detailed information, write to the Corresponding Author.

“I am the voice of the voiceless” (soy la voz de aquellos sin voz) es la frase con la que Ella Wheeler Wilcox iniciaba su poema “The Voice of the Voiceless” en 1910 [1]. Esta poética frase escrita hace más de un siglo refleja la importancia de la voz para el ser humano y la sociedad, y nos lleva a preguntarnos ¿qué significa ser un *voiceless*? O ¿qué significa quedar sin voz? La respuesta a esta pregunta puede provenir de diversas disciplinas, tales como la sociología, la literatura, las ciencias políticas, entre otras ciencias sociales. No obstante, la importancia de la voz para los individuos no se limita al ámbito social, pues trasciende al área de la salud y el funcionamiento. Desde la perspectiva fisiológica/clínica, quedarse sin voz o tener un problema de voz implica tener una “producción vocal anormal que no cumple con las necesidades diarias del individuo” [2]. Esto no significa que haya únicamente un proceso patológico sino que además hay una restricción de la participación social y una limitación a la actividad.

Así, cuando el Dr. Ingo Titze (considerado el padre de la Vocología), en el año 1996, escribió su editorial definiendo esta nueva ciencia, despertó interés entre científicos, clínicos e investigadores del área de la comunicación humana y sus desórdenes. En el texto “What is vocology?” (¿qué es la Vocología?), esta se define como “la ciencia y la práctica de la habilitación de la voz, con especial énfasis en la habilitación” [3]. Este enfoque radica en la importancia de capacitar a cualquier individuo que requiera utilizar su voz en condiciones particulares para que lo pueda hacer de forma saludable y segura. Poblaciones que suscitan especial interés son los individuos con traumas o enfermedades que afectan la producción de voz y exigen “realizar ajustes” para vocalizar en “condiciones adversas” [4], así como los sujetos que hacen un uso laboral de la voz. Estos últimos son denominados “usuarios ocupacionales de la voz” y se verían obligados a buscar otros trabajos si sus voces fallaran [3]. Respecto a los usuarios ocupacionales de la voz, Pekkarinen, en 1992, incluye trabajadores de diversas profesiones que utilizan la voz constantemente durante el desarrollo de sus tareas [5] y en el 2000, Vilkmán asegura que alrededor de un cuarto de la fuerza laboral ejerce profesiones en las cuales la voz es una herramienta principal [6]. Lo anterior refleja la importancia de la voz, no solo como herramienta de interacción social, sino como herramienta de trabajo y resalta la importancia de la Vocología para *habilitar* este instrumento de acuerdo con las necesidades de los individuos.

Teniendo en cuenta esta función capacitadora de la Vocología, un profesional de esta ciencia o “vocólogo” requerirá profundizar en conceptos como: los principios de la producción de voz; conceptualización de los desórdenes vocales; la instrumenta-

ción para el análisis; evaluación y diagnóstico; entrenamiento y (re)habilitación; la voz en el arte y la música y trastornos en condiciones de salud específicas, tales como cáncer de cabeza y cuello y paladar hendido [4]. La conjugación de estos conocimientos, en respuesta a las necesidades del *usuario de la voz* o hablante, puede determinar la maestría del vocólogo.

En Latinoamérica, Brasil y Chile han liderado el posicionamiento de la Vocología como ciencia que reúne a fonoaudiólogos, laringólogos, cantantes, actores, entre otros, alrededor del estudio de la voz humana. En Colombia, se podría afirmar que la Vocología es una *ciencia joven*, ya que las publicaciones en esta área se remontan a los últimos 10 años. No obstante, la evolución del área en nuestro país ha sido significativa. Esto se refleja en publicaciones importantes en revistas internacionales indexadas, como el Journal of Voice; participación en eventos internacionales enfocados en la voz, por ejemplo, The Voice Symposium en Filadelfia, Estados Unidos; la realización de eventos académicos, como el I Congreso Internacional en Voz y Trabajo en el 2016 y el I Simposio Nacional de Vocología Ciencia, Habilitación y Entrenamiento de la Voz Humana realizado en 2019; la publicación del Volumen en Vocología de la Revista Areté en el 2018; y la existencia de centros especializados en la vocología como es el caso de Vocology Center [7].

Aunque la Vocología como especialidad fonoaudiológica no existe en nuestro país, los fonoaudiólogos que centran sus servicios en el área de la voz son numerosos y muchos de ellos cuentan con formación internacional. Los fonoaudiólogos colombianos que se desempeñan en esta área dirigen sus acciones al trabajo de la voz artística y el trabajo con cantantes, actores, actores de doblaje, entre otros, buscando fortalecer la producción *segura y saludable* de su voz de acuerdo con los requerimientos de sus profesiones. Otra vertiente de trabajo se centra en los usuarios ocupacionales de la voz hablada, grupo que incluye docentes, locutores, trabajadores de centros de llamadas, entre otros. En este caso, aunque con técnicas y abordajes diferentes a las de la voz artística, también se busca facilitar el uso *ocupacional* de la voz *seguro y saludable*. Otro contexto de desempeño es el ámbito clínico, a donde llegan individuos con diferentes condiciones que restringen el uso de su voz.

Como parte del fortalecimiento a la vocología desde la academia, y por segunda vez en Colombia, se ha propuesto este Volumen en Vocología que cuenta con la participación de autores de importante reconocimiento en Latinoamérica y el mundo. El presente volumen incluye publicaciones que abordan la voz humana desde diferentes perspectivas y funcionalidades, ofreciéndonos visiones de todo tipo y con miras a ser una fuente de actualización para todos los profesionales colombianos, latinoamericanos, y del mundo que trabajan en el campo de la Vocología.

Para concluir, como editora invitada de este número, solo puedo expresar mi más sincero agradecimiento a todos los colegas que aceptaron esta invitación y a La Revista de Investigación e Innovación en Ciencias de la Salud (RIICS) por creer en la Vocología colombiana.

## Referencias

1. Wilcox EW. Poems of experience. Good Press; 1910.
2. American Speech-Language-Hearing Association. Voice Disorders (Practice Portal) [Internet]. [cited 2020 Nov 24]. Available from: <https://www.asha.org/practice-portal/clinical-topics/voice-disorders/>
3. Titze Ingo. What is vocology? Logoped Phoniatr Vocol. 1996;21(1):5–6.
4. Titze Ingo. NCVS Status and Progress Report. Iowa, USA: The National Center for Voice and Speech; 1992. Report No. 2.
5. Pekkarinen E, Himberg L, Pentti J. Prevalence of vocal symptoms among teachers compared to nurses—a questionnaire study. Scandinavian Journal of Logopedics and Phoniatrics. 1992;17:112–7.
6. Vilkmán E. Voice problems at work: A challenge for occupational safety and health arrangement. Folia Phoniatr Logop. 2000 Jun;52(1–3):120–5.
7. Calvache Mora CA. What is Vocology? History and Evolution of the discipline. Areté. 2018;18(2):I–IV.